

ENSAYO DE INTERPRETACION DEL LIBRO UNDECIMO DE LA HISTORIA GENERAL DE LAS COSAS DE NUEVA ESPAÑA, DE FRAY BERNARDINO DE SAHAGUN.—III. LOS MAMIFEROS

Por RAFAEL MARTIN DEL CAMPO,
del Instituto de Biología.

Los mamíferos fueron tratados en tres capítulos diferentes del libro que es objeto de este ensayo interpretativo; dichos capítulos son: el I, íntegramente dedicado a ellos, el III y el IV.

Taxonomía.—Entre los animales de la Clase Mammalia de que se ocupara Sahagún se encuentran, lo mismo que entre aquéllos considerados en notas anteriores, algunos cuyos nombre y descripción, comparados con la sistemática zoológica, revelan tener un valor netamente delimitado que permite su identificación con una especie única, y otros equivalentes a entidades de más amplio alcance, como géneros y familias.

Alimento y medicina.—Algunos de estos animales eran objeto de particular atención por parte de los indios, debido al sabor especial de su carne o a las propiedades medicinales con que ciertas partes de su cuerpo estaban supuestamente dotadas (así, por ejemplo, la cola del tlacuache). Es interesante, a este respecto, hacer notar la variedad de animales incluidos en el Códice Cruz, Badiano o Barberini como poseedores de determinada acción medicinal. Leyendo el libro XI de la Historia de Sahagún, pudiera pensarse que para los antiguos mexicanos no existía animal del que no pudiera decirse "es de comer" o "tiene muy buen comer", pues parece ser que todos eran utilizados en la alimentación. No conociendo la ganadería los aztecas y necesitando proteínas en su dieta, aprovechaban la carne de casi todos los animales que conocían (la necesidad de ingerir proteínas y la falta de ganado y de caza, pueden ser las causas de la antropofagia como práctica de alimentación —no como rito— entre los hombres primitivos). Carecía entonces el territorio de animales propi-

cios a la domesticación y que fueran aprovechables como sustento, y por ello los aztecas, cuando menos en las ciudades importantes, cerca de las cuales escasea la caza, criaban a los perros pelones para comérselos.

Hábitos de las especies.—Muchas especies animales fueron conocidas no solamente por sus formas, dimensiones y coloración, sino también por sus hábitos. A tal grado de perfección llegaron a veces las observaciones de los indígenas en este sentido, que aun sin conocer la descripción morfológica (hecha por ellos) de la especie, púedese, en ciertos casos, llegar a un reconocimiento satisfactorio con sólo revisar cuidadosamente la relación de sus costumbres. En la nota que fué dedicada a las aves, tuve la satisfacción de reconocer fácilmente a **Botaurus lentiginosus** casi exclusivamente a través de su comportamiento (An. Inst. Biol., T. XI, N° 1, p. 396). En la parte correspondiente a los mamíferos se encontrarán también algunas buenas observaciones. No faltan, sin embargo, relaciones fantásticas, producto de una imaginación exaltada.

Rarezas.—No me parece extraño, porque en todo tiempo y lugar ha sucedido, que los animales de apariencia extraña o poco frecuente, hubieran sido singularmente apreciados y que se les atribuyera la posesión de virtudes medicinales o mágicas. Así vemos, por ejemplo, que a los animales albinos, además de considerárseles como "capitanes" o "príncipes" de los de su ralea, se les creía dueños de propiedades medicinales particularmente efectivas, como se suponía que las tuvieran el **yztac ocelotl** (tigre blanco) y el **yztac epatl** (zorrillo o mofeta blanco), inscritos en el Códice Barberini (p. 71).

Como en ocasiones anteriores, confronté el texto de Sahagún con las láminas del Códice Florentino (C. F.) (edición Paso y Troncoso, Madrid 1905), facilitado bondadosamente por la Academia Nacional de Ciencias "Antonio Alzate". Es motivo de especial satisfacción para mí el hacer patente mi gratitud al Sr. Prof. Liborio Martínez y al Sr. Bernardo Villa, mastozoólogos del Instituto de Biología, quienes gentilmente me prestaron su eficaz ayuda; deseo agradecer también cumplidamente al Sr. Dr. Helmuth Wagner su valiosa información acerca de los perros pelones.

LIBRO UNDECIMO. Capítulo I. DE LAS PROPIEDADES DE LOS ANIMALES

§ 1.—De las bestias fieras.

"El tigre... es bajo y corpulento y tiene la cola larga, las manos

son gruesas y anchas, y tiene el pescuezo grueso... la cabeza grande, las orejas son pequeñas, el hocico grueso y carnoso y corto, y de color prieto, y la nariz tiene grasienta, y... la cara ancha y los ojos relucientes como brasa; los colmillos son grandes y gruesos, los dientes menudos, chicos y agudos, las muelas anchas de arriba y la boca muy ancha, y tiene uñas largas y agudas, tiene pesuños en los brazos y... piernas; y tiene el pecho blanco... el pelo lezne y como crece se va manchando, y crécenle las uñas, y agarra, crécenle los dientes y las muelas y colmillos y regaña y muerde, y arranca con los dientes y corta, y gruñe, y brama sonando como trompeta... anda y bulle en las sierras, y entre las peñas y riscos, y también en el agua... es avisado y recatado y regálase como el gato, y no siente trabajo ninguno, y tiene asco de beber cosas sucias y hediondas, y tiénese en mucho... come animales como son ciervos, conejos y otros semejantes, es regalado y no es para trabajo, tiene mucho cuidado de sí, báñase, y de noche ve los animales que ha de cazar, tiene muy larga vista, aunque haga muy oscuro y aunque haga niebla ve las cosas muy pequeñas..." Este tigre es, con seguridad, el llamado **ocelotl, Felis hernandesii hernandesii**. Por lo que hace al comportamiento que se le atribuye (en la parte transcrita), es verdadero, pero no específico, pues lo observan muchas especies de **Felis** y aun otros carnívoros diferentes. (C. F., LXXVII, 1).

"... El tigre blanco dicen que es el capitán de los otros tigres, y es muy blanco..." **Felis** sp., albino.

"... hay otros que son blanquecinos, manchados de prieto..." (C. F., LXXVII, 2) **Felis glaucula glaucula** (?)

"... hay otro tigre de pelo bermejo y manchado de negro". (C. F., LXXVII, 3). Supongo que se trata de los individuos jóvenes de **Felis hernandesii hernandesii**, cuyo color de fondo es más rojizo que el de los adultos.

"Al gato cervical llámanle por este nombre, conviene a saber, **tlacoocelotl, tlacomiztli**, porque es pequeño, del tamaño de un gato, es pardo y tiene unas manchas obscuras como el tigre pintado". El nombre de **tlacoocelotl** se aplica a **Felis pardalis pardalis**.

"... **tlacaxólotl**; es grande, mayor que un gran buey, tiene gran cabeza y largo el hocico, las orejas muy anchas... los dientes y las muelas muy grandes, pero de la forma de la persona; tiene muy grueso el pescuezo y muy fornido... los pies y las manos gruesas, las uñas como buey, pero mayores... las ancas grandes y anchas, la cola... gruesa y larga; es de color de buey rojo, tiene muy grueso el cuero; la carne es de comer, dicen que tiene la carne y el sabor de

ella de todos animales y aves, y aun de hombres. Este animal es raro; vive en las provincias de **Atzacan**, y de **Tepotzotlan**, y **Tlaquilapan**, que son hacia Honduras; vive en las montañas y desiertos, entre las peñas, come cacauates monteses y otros cacauates que se llaman, **quapatlachtili**; come también maíz verde y mazorcas de maíz: cuando topa con un maizal, cómelo todo sin dejar nada; cuando le falta la comida come hojas de matas y árboles... No teme a las gentes, ni muere con saetas; tómanle haciendo un hoyo grande y cubriéndole con ramas y con hierbas, para que caiga dentro, allí le matan y... le sacan con sogas; y comen su carne, que tiene muy buen comer". Prescindiendo de las proporciones exageradas y de algunos rasgos imprecisos (los referidos al "buey"), casi todos los otros pueden ser aplicados a los tapires, **Tapirella bairdii** y **Tapirella dowii**; hablan también en favor de esta equivalencia, la alimentación con semillas y hojas y el área geográfica en donde viven. La ilustración (C. F., LXXVII, 4) correspondiente al **tlacaxólotl** fué hecha por alguien que no vió nunca a este animal y se atuvo de manera exclusiva a la descripción; pero lo más curioso de este caso consiste en que fueron los elementos falsos de ella los tenidos en cuenta para representar al animal, de modo que la figura es de lo más fantástico que pueda imaginarse.

"... **tzoniztac**; críase hacia la mar del sur, en la provincia de **Toztlan** y llámanle **tzoniztac** porque tiene la cabeza muy blanca tan solamente; es del tamaño del tigre o casi, es bajo de pies y de grueso cuerpo; come carne de las bestias silvestres. Cuando quiere cazar regaña como gato, y luego arrebatla la caza; tiene las manos y pies como tigre; es muy negro (de) todo el cuerpo y tiene la cola larga". Su nombre (que aún se conserva en algunas localidades), indicador del color blanco de su cabeza, bastaría para reconocer al también llamado "viejo de monte", **Tayra barbara senex**. (C. F., LXXVII, 5).

"Hay otro animal que por la relación parece que es oso, y si no es oso no sé a que animal se compone de los que conocemos; es animal vellosa, de larga lana; tiene la cola muy vellosa, como la de la zorra, pero de color pardo obscuro... la lana vedijosa cuando es ya viejo... las orejas pequeñas y angostas... la cara redonda y ancha, casi reatrae a la cara de persona; tiene el hocico grueso..." Pues si "por la relación parece que es oso", oso ha de ser (**Ursus horriacus**, **Euarctos machetes**, etc., que viven en el norte de la República); pero la ilustración (C. F., LXXVII, 6) más parece corresponder a un coyote que a un oso.

"El león es del tamaño del tigre, no es manchado; tiene el pelo también lezne y en el cuerpo es de la manera del tigre, sino que tiene las uñas mayores, y también pesuños muy largos; es rojo obscuro; hay leones bermejos y otros blanquecinos (y) estos se llaman leones blancos". Este león (**miztli** en náhuatl) es el puma, **Felis azteca azteca**, cuando menos en cuanto se refiere a su coloración bermeja. (C. F., LXXVII, 7).

"... **quauhmitli**; por las propiedades parece ser onza, y si no lo es, no sé a que otro animal sea semejante; dicen que es semejante al león, sino que siempre anda en los árboles saltando de unos a otros, y allí busca su comida; pocas veces anda en el suelo". Creo que en efecto se trata de las onzas o "leones moneros", **Felis cacomitli** o **Felis yaquarundi**, que son dos de las especies más arborícolas del género. (C. F., LXXVII, 8).

"... **mazamiztli**, quiere decir ciervo-león, el cual no se si le hay en alguna otra parte; es del tamaño del ciervo y tiene el color del ciervo, y tiene sus uñas como ciervo, y los machos tienen cuernos como ciervo; pero tiene pesuños como león, muy agudos, y los dientes y colmillos como león; no come hierbas, anda entre los otros ciervos, y cuando quiere comer abrázase con un ciervo, y con el pesuño ábrele por la barriga, comenzando desde las piernas hasta la garganta, y así le echa fuera todos los intestinos y le come; en ninguna cosa le conocen los otros ciervos, sino en un mal hedor que tiene". El **mazamiztli** es, a todas luces, un animal imaginario.

"... **cuítlamiztli**, quiere decir león bastardo; este, según lo que de él se dice, es lobo, come ciervos y gallinas y ovejas; en tomando un ciervo hártase de él, hasta no poder más, y échase a dormir dos o tres días; no cura de cazar más y por esto le llaman león bastardo, porque es glotón, ni tiene cueva como los leones, y de noche come las gallinas y las ovejas y aunque esté harto mata todas las gallinas y ovejas que puede". En vista de que no se encuentra aquí ninguna alusión a la morfología de este animal, es imposible tratar de identificarlo correctamente; por sus costumbres no se diferencia de muchos otros carnívoros.

"... **itzcuinquani**, quiere decir comedor de perros, que es de la manera del que arriba se dijo; llámase comedor de perros porque de noche llega hacia las poblaciones, y desde cerca del lugar comienza a aullar y todos los perros que le oyen, le responden aullando, y van corriendo a donde él está, y en estando junto con él los perros, mata los que ha menester para comer y cómelos, y los demás vanse; su comer son los perros, hállalos muy sabrosos este animal; según

esta relación parece ser lobo". No excluyo la posibilidad de que, cuando menos en parte, esté involucrado en las referencias de los animales precedentes (**cuitlamiztli** e **itzcuinquani**) el llamado "cacomiztle" (**Bassariscus astutus astutus**), devorador de aves de corral y de pequeños animales, principalmente crías, de los que se tienen en las casas rústicas para utilizarlos en la alimentación, como se hacía con los perros en la época precortesiana. Cualquier carnívoro, por otra parte, puede cometer las fechorías atribuidas al **itzcuinquani**; y desde luego, los "lobos" o coyotes, de los cuales sospecha Sahagún.

§ 2.—De los animales como zorros, lobos y otros animales semejantes.

"...**cóyotl**, al cual algunos de los españoles le llaman zorro, y otros... lobo, y según sus propiedades a mi ver ni es lobo ni zorro sino animal propio de esta tierra. Es muy veloso, de larga lana; tiene la cola gruesa y muy lanuda; tiene las orejas pequeñas y agudas, el hocico largo y no muy grueso, y prieto.. las piernas nervosas... las uñas corvadas y negras; y siente mucho, es muy recatado para cazar, agazápase y pónese en acecho, mira a todas partes para tomar su caza, es muy sagaz en acechar su caza.." Es certera la observación de Sahagún sobre que "ni es lobo ni zorro sino animal propio de esta tierra", pues aunque los coyotes pertenecen al mismo género que el lobo, forman parte de especies diferentes. (**Canis cagottis**, etc.)

"Otro animal de esta especie hay en esta tierra que llaman **cuilchacóyotl**, y tiene las mismas condiciones arriba dichas, salvo que en el pelo es semejante al oso, y tiene cerviguillo grueso y muy veloso, y en el pecho, y en la cara tiene un recello de pelos grandes que le hace espantable". **Canis mexicanus?**

"... **azcatlcóyotl**; tiene las mismas condiciones arriba dichas, salvo que se sienta sobre los hormigueros, y por esto se llama **azcatlcóyotl**, y también cuando aulla, de noche hace muchas voces juntas, unas gruesas, otras delgadas y otras más delgadas". Dugés supuso que el **azcatlcóyotl** de Hernández fuera un "oso hormiguero", lo cual es muy posible; creo que la presente referencia debe ser aplicada al mismo animal, pues no sé de ningún coyote que frecuente los hormigueros; por tanto, es casi seguro que la identificación correcta, a pesar de la inexactitud de los datos, debe hacerse con **Tamandua tetradactyla mexicana**. (C. F., LXXVII, 10).

"...**tlalcóyotl**; tiene las condiciones arriba dichas, pero no se cría

en las montañas como los otros, sino cerca de los pueblos; a este le llaman algunos zorro o raposo, come gallinas y fruta, y mazorcas de maíz, y cosas muertas y sabandijas". Aún en nuestros días se da el nombre de "tlalcoyote" a **Taxidea taxus berlandieri**.

"...**ocotochtli**, que también habita entre las peñas y montes; es del tamaño de un podenco, bajo y corpulento; tiene el pelo pardo por el lomo y por la barriga blanquecino, con unas manchas negras ralas y pequeñas; tiene el pelo blando... la cabeza redonda, el hocico corto, la lengua áspera, o espinosa, tiene el aullido delgado como tiple, es muy ligero y salta mucho, como que vuela". Teniendo en cuenta las opiniones de Dugés y de Alvarado, así como la conservación del nombre indígena en algunos sitios del país, creo que no es aventurado pensar que el **ocotochtli** se corresponda con el linaje, **Lynx rufus texensis**. También se llama en algunos lugares **ocotochtli** y **cuauhtentzo** a la "martucha", **Potos flavus aztecus**; pero no puede admitirse esta equivalencia en el caso presente, porque la coloración de la última especie es moreno rojiza uniforme. (C. F., LXXVII, 11).

"...**oztoa**, y llámanle este nombre porque siempre habita en cuevas, y allí cría sus hijos; es pequeñuelo, tiene el hocico como un porquezuelo... el pelo lezne y un poco áspero; es de color buro; come ratones y ardillas y también come conejos". Muchas veces han sido aplicados los nombres de **oztoa** y **oztohua** a las zorras, subespecies de **Urocyon cinereoargenteus**. (C. F., LXXVII, 12).

"...**mapachtli**, y también le llaman **cihuatlamacazqui**, y... **tlamaton**, (que) quiere decir viejecilla; tiene las manos y los pies como persona, destruye los maizales cuando están verdes, comiéndolos, sube a los árboles y come la fruta de ellos, y come la miel de los magueyes; y vive en cueva, hace su habitación en las montañas y en los riscos, y entre las espadañas del agua. En el tiempo de invierno, cuando no hay fruta ni maíz, come ratones y otras sabandijas. Algunas veces anda en dos pies como persona, y otras veces a cuatro pies como animal; hurta cuanto halla, por ser así ladrón, y por tener manos de personas le llaman **mapachtli**; es bajuelo y rollizo, y tiene larga lana... cola larga, dura y pelosa a manera de zorro, la cabeza grande, las orejas pequeñas, el hocico largo y delgado y prieto, el cuerpo pardo y peloso". Se le llama en la actualidad "mapache" y "tejón solitario", y es el mismo al que los franceses denominan "raton laveur" en vista de la costumbre que tiene de ir al agua a lavar entre sus manos los alimentos que ha de tomar: **Procyon lotor hernandezii** (C. F., LXXVII, 13).

"...pezotli, es como el arriba dicho... salvo que no tiene pies, ni manos como persona, sino como animal; es de color oscuro; llámase **pezotli**, como si dijese glotón, porque de todas cosas come, y siempre come, nunca se harta y de aquí se tiene costumbre de llamar **pezotli** al que come mucho y nunca se harta; siempre anda comiendo y donde ve alguna cosa de comer luego arremete a comerla". Como todavía en ciertos lugares se llama "pizotes" a los también conocidos como "tejones" o "coaties", creo estar en lo justo al conservar **pezotli** en la sinonimia vulgar de **Nasua narica narica**. Y ya que en el texto se aludió a la glotonería de este prociónido, aprovecho la oportunidad para dar a conocer una observación: cierta vez que recibí como donativo para el Museo Nacional de Historia Natural un pequeño **Nasua narica**, pude constatar que, en efecto, comía de cuanto le era ofrecido: zanahorias, plátanos, pan, lombrices de tierra, etc. A poco tiempo se le presentó fortuitamente la oportunidad de su vida: penetrar en un vivero en donde había diez "ajolotes de arroyo" (**Rhyacosiredon altamirani**) y prontamente los engulló; al salir de la pequeña fuente, fué al otro lado del vivero, hurgó en el lodo y extrajo de él una media docena de sapos pelobátidos (**Scaphiopus hammondi multiplicatus**) y también los devoró sin comedimiento. Al siguiente día, el pequeño **Nasua** era difunto. (C. F., LXXVII, 14).

"...coyámel, o quauhcoyámel: es muy semejante al puerco de Castilla, y aun algunos dicen que (lo) es... tienen cerdas largas y ásperas, y... los pies como puerco... este animal come bellotas que se llaman **quauhcapulin**, come también maíz y frijoles, y raíces y fruta..." Dugés identificó el **coyámel, quauhcoyámel, quauhtlacoyámel** o **quapizotl** de Hernández, con el "jabalí". Me parece que en el caso presente no es sólo verosímil sino correcta, la identificación en el mismo sentido, pues la descripción, aunque somera, es suficientemente explícita; por tanto, creo que se corresponde con **Pecari angulatus crassus**. C. F., LXXVIII, 15, es un buen retrato de jabalí.

§ 3.—De otros animalejos pequeños, como ardillas y otros semejantes.

"Hay muchas maneras de ardillas en esta tierra; unas de ellas son grandecillas, larguillas, y son de color moreno; tienen el pelo blando, pequeñitas las orejas y delgadas; la cola espagañada, el pelo duro y en las puntas negro; come cuanto hay, pan y carne y fruta, todo cuanto puede haber come, aunque se lo defiendan, no tiene miedo, ni por eso lo deja; imperceptiblemente hurta, y por eso

come lo que está guardado, y por eso llaman a los ladrones **techálotl**. El chillido de este animalejo es delgado y vivo". Es imposible reconocer alguna especie de ardilla en particular y, por otra parte, el nombre **techálotl** tiene un valor genérico. Quedan aquí, por tanto, comprendidas diversas especies del género **Sciurus**. C. F., LXXVIII, 16 a 19, representaciones (al parecer) de ardillas, son francamente difíciles de reconocer, si no es por el pelaje de la cola.

"Otras ardillas hay que se crían en las montañas y en los árboles; estas ardillas comen piñones, y los grumos tiernos de los árboles, y los gusanos que se crían en los árboles; descortezan los árboles por sacar los gusanos que están dentro". Son también **Sciurus**.

"Hoy otra manera de ardillas que llaman **tlaltechálotl**; llámanse así porque (se) crían en los maizales, moran en cuevas y entre las piedras, y allí crían sus hijos como topos; son muy dañosas para los maizales". Tanto por su nombre (**tlaltechálotl**, "ardilla de tierra") como por el medio en donde viven y procrean y porque constituyen una de las plagas en los campos cultivados, es fácil establecer su equivalencia con las conocidas "ardillas terrestres" (llamadas también vulgarmente "hurones"), **Citellus mexicanus mexicanus** y los "ardillones", **Otospermophilus variegatus variegatus**.

"...**matotli** es pequenuelo, y de color buro, tiene la cola larga y blancuccina, tiene el pelo muy blando; come todas las cosas que comen las ardillas".

"...**motoyauitl**; es semejante al de arriba dicho y de la misma especie; es parido oscuro, de color de los ratones, y habita debajo de la tierra como ellos". No son claras las referencias del **matotli** y del **motoyauitl**, ni sé que se usen actualmente estos nombres; no obstante, creo que pueden referirse a especies del género **Eutamias** (vulgarmente llamadas "chichimocos"), habitantes del norte de nuestro país.

§ 4.—De aquel animalejo que se llama **tlaquatl**, que tiene una bolsa donde mete a sus hijuelos, cuya cola es muy medicinal.

"...**tlaquatl**, o **tlaquatzin**, del tamaño de un gato, poco más o menos, y es parillo oscuro; tiene el pelo largo, y muy blando, y cuando son viejos cáensele los pelos; tiene el hocico largo y delgado... la cara pintada, las orejas pequeñas, la cola larga y pelada, ningunos pelos tiene en ella; vive entre los maizales, entre las piedras hace cueva donde mora y donde cria sus hijos; tiene una bolsa entre los pechos y la barriga donde mete a sus hijuelos, y allí los lleva a don-

de los quiere llevar, y allí maman..." Hasta aquí se puede advertir que la descripción morfológica es más fiel que en otros casos, quizá porque este animal, siendo abundante y estimado como sustento y medicina, fuera mejor conocido que los demás. Me parece importante hacer hincapié en la observación hecha con respecto a la presencia del marsupio, en el cual "mete sus hijuelos... y allí maman". Respectivamente a su alimentación, dice el texto que "Este animalejo come maíz y frijoles, y (las) raeduras de los magueyes que sacan de ellos cuando los agujeran para sacar la miel, y también come miel", todo lo cual no da una idea completa del tlacuache como el animal omnívoro que es; y después agrega: "la carne de este es comestible y sabrosa, como la del conejo". No es una novedad el conculir que este animal es **Didelphis mesamericana mesamericana**. Por último, se mencionan las propiedades medicinales de la cola del "tlacuache", diciendo que "es muy medicinal: saca cualquiera cosa que se halle en la carne o en el hueso, la saca poniéndolo muchas veces; y las mujeres que tienen parto bebiendo un poco de la cola de este animal paren luego; los que tienen cerrada la cámara, que no pueden bien purgar, bebiendo un poco de la cola molida purgan luego, porque abre y limpia los poros; los que tienen tos, bebiendo lo mismo sanan..." No sé si haya sido estudiada la acción farmacológica de la cola del tlacuache, pero no me inclino mucho a creer en su efectividad y pienso que a esta supuesta casi panacea se le atribuyeron más virtudes de las que tiene, si acaso las tiene; esto no obstante, me parece significativo el que su uso fuera tan amplio; sería interesante, pues, que se estudiara su acción experimentalmente. Las figuras respectivas (C. F., LXXVIII, 20 y 21) se reconocen como pertenecientes al tlacuache, sólo en que en una de ellas asoma del marsupio la cabeza de una cría.

§ 5.—De las liebres, conejos, y comadrejas.

"La liebre tiene largos miembros, y bien hechos, y pelos rojos; tiene uñas... el cuerpo largo, el pescuezo larguillo, las orejas... agudas, largas y anchas y cóncavas... el hocico redondo y corto... el pelo pardillo, las puntas de los pelos negrestinas; tiene el pelo blando, ni es muy largo ni corto, es medianamente liso. Este animal es muy ligero, corre mucho, cuélase como saeta, tiene la cola corta, el pecho blanco; la freza echa redonda, como maíz; la carne es comestible". Especies del género **Lepus**. Para designar a las liebres fueron utilizados los nombres de **citli** y **elizactochtli**.

"El conejo es casi como la liebre, un poco menor; hace cueva donde cría sus hijos, y hace nido para ponerlos, escóndelos en partes secretas; tiene la carne sabrosa". Especies del género **Sylvilagus**. Su nombre náhuatl fué **tochtli**. Las representaciones de una liebre y un conejo, se encuentran en C. F. LXXVIII, 22 y 23.

"La comadreja es delgadilla; tiene la cola larguilla... la cara manchada, es bermejuela, tiene el pecho blanco; come ratones y gusanos, también come gallinas, chupándolas por el seso; tiene el estiércol muy hediondo; es muy amiga de los pollos y de los huevos, cómelos mucho, desea mucho topar con las gallinas que están echadas sobre los huevos, para comérselos; no es de comer". **Mustela frenata frenata**, es llamada comadreja y también "oncita" por la gente de campo; su morfología y sus costumbres coinciden en gran parte con las señaladas por Sahagún. Ilustración, en C. F., LXXVIII, 24.

"Hay un animal en esta tierra que echa gran hedor, y por gran espacio hiede; es del tamaño de un gato, tiene los pelos largos, es de color negro, tiene la cola espagañada, es bajuelo; tiene las orejas agudas y pequeñas... el hocico delgado, habita entre las piedras y en las cuevas, y allí cría sus hijos; su comer es escarabajos y gusanos, y unos escarabajuelos que vuelan; mata las gallinas y come los huevos, como la comadreja; después de harto de comer mata las gallinas y come las cabezas, y después de harto déjalas por allí, por el suelo, muertas. La orina de este animal o su freza es cosa espantable del hedor que tiene, parece cosa infernal y pestilencial, espárcese por gran espacio; y si alguno lo quiere tomar, luego alza la cola y le rocía con la orina, o con la freza; donde toca esta suciedad en la ropa, párase una mancha amarilla, que jamás se puede quitar esta freza, y si (a) alguno toca en los ojos le ciega. Y si le comen los que tienen bubas, sanan, y la carne si la comen los gotosos, sanan". Nadie podrá dudar que Sahagún habla de los "zorrillos" o "mofetas". A través de la insuficiente descripción de su aspecto físico, no es posible llegar a un reconocimiento específico; la referencia puede aplicarse a casi todas las especies de la subfamilia Mephitinae, géneros: **Mephitis**, **Conepatus**, **Spilogale**, etc. El nombre náhuatl de los "zorrillos" es **epatl**. (C. F., LXXVIII, 25).

"Monos, o micos, hay muchos en esta tierra. Críanse en las partes que llaman **Anáhuac**, que es hacia oriente con respecto de México. Son estos animales barrigudos, tienen larga cola y enróscanla; tienen manos y pies como persona... uñas largas; gritan y silban y cocan, arrojan piedras y palos a los caminantes; tienen cara casi

como de persona, son pelosos y vellosos, tienen las ancas gruesas, crían en los riscos, y no paren más de un hijo; y comen maíz y frijoles, y frutas, y carne, comen como las personas; también comen piñones y bellotas... (y) los grumos de los árboles verdes... Estos animales fácilmente se amansan; siéntanse como personas, cocan a las mujeres, burlanse con ellas, y demandan de comer extendiendo la mano, y gritan". Esta referencia alude, sin alternativa, a los monos que habitan en México, pero del texto no es posible deducir una conclusión aceptable por cuanto se refiere a su reconocimiento específico; a través de las ilustraciones, sin embargo, creo que es dable distinguir al "araguato", **Alouatta palliata mexicana** (C. F., LXXVIII, 26) y al "mono araña", **Ateles neglectus** (C. F., LXXVIII, 27).

§ 6.—De los ciervos, y de diversas maneras de perros que estos naturales criaban.

"Hay ciervos en esta tierra de muchas maneras. Viven en las montañas; son altos de cuerpo, tienen las piernas largas y bien hechas; son de gran cuerpo y gruesos, tienen barriga... el pescuezo largo y el hocico largo y delgado; y... las orejas largas agudas y cóncavas... el hocico tierno y grasiento... las uñas hendidas, tienen pezuñas; son gruesos de la parte trasera, tienen la cola corta y ancha. Son de comer, tienen carne sabrosa. Son de color ceniciento; en naciendo luego se levantan y andan como los corderos y potricos; son muy ligeros; comen maíz en hierba y frijoles, y hojas de frijoles, y pacen las hierbas, y las hojas de los árboles, y comen madero podrido, y los gusanos que nacen de los maderos, comen heno y hojas de arbustos... muchos tienen cuernos de color de madero seco, blanquecino... lleno de gajos; mudan los cuernos, metiéndolos en una horqueta de árbol para despedirse de ellos, tiran hacia atrás y déjanlos en el árbol, de esta manera arrancan los cuernos de su cabeza, y vuélvense mozos o muchachos. La cierva no tiene cuernos. Cuando es chiquillo el ciervo, o cierva, es pintado de unas pintas blancas, espesas, por todo el cuerpo. Este **máztatl** es cabra montesa". Puede advertirse que muchas de las observaciones son absolutamente correctas, entre ellas la de la muda de los cuernos. La correspondencia sistemática debe hacerse con diversas especies de **Odocoileus**. (C. F., LXXVIII, 28 —adulto— y 32 —joven—).

"Hay un ciervo blanco; dicen que este es el rey de los ciervos; raramente parece, júntanse a él los otros ciervos, (y) el pelo no lo tiene del todo blanco, sino blanquecino oscuro y no muy blando".

¿Será este rey de los ciervos un caso más de albinismo? (C. F., LXXVIII, 30).

"Hay otra manera de ciervos que llaman **tlamacazcamázatl**; es largo y alto, y la cara tiene manchada alrededor de los ojos (de) negro, y abajo de los ojos tiene una veta de blanco, que atraviesa por todos los hocicos". Es seguro que aquí se alude al "berrendo"; la seguridad se afirma al ver, en C. F., LXXVIII, 29, la cornamenta inconfundible de **Antilocapra americana mexicana**.

"Los perros de esta tierra tienen cuatro nombres: llámense **chichi**, **itzcuintli**, **xochiocóyotl** y **tetlamin**, y también **teuizotl**. Son de diversos colores, hay unos negros, otros blancos, otros cenicientos, otros buros, otros castaños oscuros, otros morenos, otros pardos y otros manchados. Hay algunos de ellos grandes, otros medianos; algunos hay de pelo lezne, otros de pelo largo; tienen largos hocicos, los dientes agudos y grandes, las orejas cóncavas y pelosas, cabeza grande, son corpulentos, tienen uñas agudas; son mansos y domésticos, acompañan y siguen a su amo o dueño; son regocijados, menean la cola en señal de paz, gruñen y ladran; bajan las orejas hacia el pescuezo en señal de amor, comen pan y mazorcas de maíz verdes, y carne cruda y cocida... cuerpos muertos.. (y) carnes corruptas". En C. F., LXXVIII, 31, 33, 35 y 36, se encuentran representados cuatro perros domésticos, diferentes por la longitud de su pelo y de su cola, por su coloración y por la posición de sus orejas.

"Crían en esta tierra unos perros sin pelo ninguno, lampiños, y si algunos pelos tenían eran muy pocos. Otros perros criaban que llamaban **xoloitzcuintli**, que ningún pelo tenían, y de noche abrigábanlos con mantas para dormir; estos perros no nacen así, sino que de pequeños los untan con resina, que se llama **óxítl**, y con esto se les cae el pelo quedando el cuerpo muy liso. Otros dicen que nacen sin pelo en los pueblos que se llaman **Teotlixco** y **Toztlan**. Hay otros perros que se llaman **tlalchichi**, bajuelos y redondillos, que son muy buenos de comer". El doctor Helmuth Wagner, que ha observado muy cuidadosamente a los perros pelones de México, distingue dos razas de ellos: una que habita en la costa atlántica (observada por él en los Estados de Tamaulpias y Veracruz, y a la cual seguramente pertenecen los perros pelones de Yucatán, citados por Gaumer en su libro "Mamíferos de Yucatán") y la otra en la costa pacífica (observada en Acapulco y otros lugares del Estado de Guerrero); los perros pelones de la costa del Pacífico, según palabras de Wagner, son más corpulentos y ostentan escasos y ralos mechones de pelos en la cara, en la parte superior de la cabeza, a lo largo de la línea

media dorsal y en los extremos de las patas, principalmente entre los dedos. Se comprenderá fácilmente que un mamífero desprovisto de su abrigo natural, el pelo, habitará con preferencia en sitios templados y calientes, lo cual explica su existencia en las costas y la escasa resistencia al frío de los que criaban los aztecas en la antigua Tenochtitlan, debido a lo cual "de noche abrigábanlos con mantas para dormir". El mismo Wagner ha hecho observaciones acerca de la herencia de esta falta de pelo y la ha determinado como carácter genotípico, puesto que es definidamente dominante en la descendencia de perros pelones cruzados con perros comunes. Ha podido reconocer, además, una raza acondroplásica que quizá pudiera identificarse con los "tlalchichi, bajuelos y redondillos" (esto sería admisible, por supuesto, en tanto que el **tlalchichi** de Sahagún no equivaliera al **techichi** de Hernández, en cuyo caso se correspondería con el llamado "perro chihuahueño", **Canis americanus**). Cree, por otra parte, que los perros carentes de pelo que viven en Asia y Oceanía, pertenecen a la misma especie que los de México y que descienden de algunos llevados de Acapulco en los galeones destinados a transportar las especias; apoya su opinión en el hecho de que los indígenas de Borneo y Java los llaman, en su idioma, "perros de México". Los perros sin pelo que viven en Africa procederían, según él, también de América, pudiendo haber sido exportados en los barcos negreros. Los antiguos mexicanos no criaban ganado alguno y, para proveerse de carne, recurrían a la caza; pero en las ciudades importantes, como México (Tenochtitlan) y otras, criaban domésticos a los perros (además de los guajolotes o pavos) para alimentarse con ellos, lo cual es explicable, en primer término, por la falta de ganado, y en segundo, porque hubiera sido ocioso que se ocuparan en cuidar perros inútiles para compañía y defensa, pues malos guardianes habían de ser animales tan delicados, que necesitaban dormir arropados y que, al mismo tiempo que han perdido los pelos, presentan degeneraciones en otros faneros, los dientes, pues es sabido que entre los perros pelones es frecuente la pérdida de piezas dentarias. Es de creerse que, relacionado con la falta de pelo, estuviera el desarrollo considerable del tejido adiposo (adaptación en defensa del frío) y que la obesidad consiguiente repercutiera en el gusto de su carne. A mayor abundamiento, estos perros no ladran, por lo que se les ha llamado también "perros mudos". **Canis caribaeus**, el perro pelón, está representado en C. F., LXXVIII, 34.

"Hay otro animal al cual llaman perro de agua, porque vive en el agua; estos son los que nosotros llamamos nutrias. Es del grandor

de un podenco, tiene el pelo hosco, obscuro y muy blando; no le entra el agua, deslízase el agua de él como si estuviese grasiento; come este animal peces, y todo cuanto hay en el agua". El nombre de "perro de agua" equivale en significado al nombre náhuatl **aitzcuintli**, también aplicado a la nutria, **Lutra annectens**. C. F. LXXVIII, 37. (Ver en la parte final: **aitzcuintli**, **acóyotl** y **chuitzotl**).

"Los topos de esta tierra son grandes, como grandes ratas; tienen el pelo bermejo, son carnudos y gordos, y los pies bajos, casi que arrastra la barriga; tienen la cola no muy larga... las uñas largas y corvas; tienen dientes, dos en la parte de abajo, largos, y otros dos en la parte alta, también largos, y otros dos pequeños de cada parte cerca de estos; tienen recios dientes, los cuatro grandes son algo corvados; tienen orejas pequeñas y redondas... Tienen corta vista, y a la claridad no ven nada; hacen cuevas por debajo de tierra y siempre viven debajo de tierra... Comen raíces de todas maneras de árboles y de hierbas, y de magüeyes; comen raíces de las cañas de maíz, y las mismas cañas cuando son tiernas, y también los elotes meten debajo de tierra, y los frijoles en hierba, y el maíz en hierba, y allí lo roen y comen; aunque sea caña grande de maíz la meten debajo de tierra y allí la comen". **Blarina**, diversas especies. La observación de la morfología y de los hábitos, es bastante precisa.

§ 7.—De los ratones y otros animalejos semejantes.

Los ratones son de muchas maneras y tienen muchos nombres; llámense **quimichin**, que quiere decir ratón, y... **tepanchichi**, (o)... Barreno de pared; y ...**calxoch**, (o)... casero. Los ratones son de color ceniciento, tienen el pelo lezne, son pardos oscuros en el lomo; son larguillos, tienen la cola larga y el hocico agudo; comen nuestros mantenimientos, maíz, chile, etc.; comen cacao molido y las almendras... todas maneras de frutos, y pan, y finalmente de todo lo que comemos, todo lo muelen y todo lo estragan; hacen nido de pajuelas y otras cosas blandas; roen las cosas de vestir, y tazan las mantas y plumas ricas, y todo lo que se guarda en arcas y cofres, todo lo roen y destruyen, y hurtan las piedras preciosas y escóndenlas en sus agujeros; no dejan cosa que no destruyan por muy guardada que esté". No son otros que los ratones domésticos comunes; Dugés hizo su identificación en Guanajuato: **Mus musculus**.

"Hay ratones de agua, que se crían en el agua, saben nadar, pasan el agua a nado, son gruesos y carnosos, tienen la cola larga y son del color de los otros ratones". **Sigmodon hispidus berlandieri?**

"Hay otros ratones que se crían en los montes y son gruesos hay otros ratones que se crían en los maizales; los ratones que se crían en casa llámanlos **calquimichtin**". Los que viven en los montes y maizales pueden corresponder a especies de **Neotoma**; los que se crían en casa, a **Mus musculus**. (C. F., LXXVIII, 38 y 39 respectivamente?).

"Hay otros ratones que también se crían en casa y tienen los ojos chiquitos; llámense **tecoconton** o **tecocon**". **Mus musculus**.

"Hay otros ratones que se llaman **uicacotl** tienen largas las colas, y el cuerpo largo y delgado". Aunque no es probable, pueden referirse a especies del género **Dipodomys** ("ratones canguros"); me parece raro, no obstante, que en tratándose de estos últimos, no hicieran mención de sus largas patas posteriores.

"Hay unos animalejos como ratas o como topos, no son ciegos; críanse debajo de la tierra, en los maizales, comen el maíz y los frijoles; hurtan cuanto pueden, y después de hartos de ello, escóndenlo en su cueva; tienen unos papos como la mona en ambas partes, hínchenlos de lo que hurtan y métenlo en su cueva, en unos hoyos que hacen para ello, y después vánlo comiendo poco a poco". La presencia de "papos" o abazones a los lados de la boca, en donde guardan las provisiones alimenticias no utilizadas inmediatamente y el almacenamiento de éstas en galerías especiales de sus madrigueras, son suficientes para identificar a estos "animalejos" con las tuzas (del náhuatl **tozan**), correspondientes a especies de diversos géneros de los roedores comprendidos en la familia Geomyidae, v. g.: **Cratogeomys merriami**. (C. F., LXXVIII, 40 y 41).

Capítulo III. DE LOS ANIMALES DEL AGUA

§ 4.—Del animal que llaman el armado y de la iguana, y de los peces del río y lagunas.

"Hay un animalejo en esta tierra que se llama **ayotochtli**, que quiere decir conejo como calabaza; es todo armado de conchas, es del tamaño de un conejo; las conchas con que está armado parecen pedazos de cascotes de calabazas, muy duros y recios". Demasiado conocido es el armadillo, **Dasyus novemcinctus mexicanus**, para tratar de explicar esta identificación; además de que, por otra parte, en muchos lugares del país se conserva aplicándosele, el nombre de **ayotochtli**. Por lo que hace a su representación (C. F., LXXXVI, 231).

es imposible confundirla con la de otro animal, sólo que sus orejas son muy largas y esto, con seguridad, se debe a que el dibujante se dejó influenciar demasiado por la segunda parte del nombre de este xenarcto (**tochtli**, conejo). Sahagún explica el significado del nombre, así: "conejo como calabaza" (de **ayohtli**, calabaza); pero también puede ser "conejo parecido a tortuga" (de **ayotl**, tortuga), lo cual es mucho más verosímil.

Capítulo IV. DE OTROS ANIMALES DEL AGUA QUE NO SON COMESTIBLES

§ 1.—De los caimanes y otros animales semejantes.

"Hay un animal en la mar que se llama **acipaquitli**; es largo y grande y grueso, tiene pies y manos y grandes uñas, y alas y cola larga, llena de gajos como un ramo de árbol; hiere con la cola y mata, y corta con ella lo que quiere; come peces y trágalos vivos, y aun personas traga; desmenuza con los dientes; tiene la cara y dientes como de persona". Es muy extraña la relación acerca de este animal; me parece que es un mosaico hecho con "pez sierra" (**Pristis pectinatus**) y algunos mamíferos marinos, como focas y manatíes. La representación respectiva (C. F., LXXXVII, 229) es, inequívocamente, la de un pez sierra; en la relación, como puede verse, el rostro armado de este último, se encuentra considerado como cola; pero la cara y los dientes "como de persona" (o aproximadamente) sólo pueden encontrarse en un mamífero, lo mismo que los "pies y manos y grandes uñas"; si bien pies y manos, transformados en "alas" (como dice Sahagún) o nadaderas.

"A la nutria llaman **aitzcuintli**, la cual también anda en el agua". **Lutra annectens**. El significado de **aitzcuintli**, según se sabe, es "perro del agua", como se llama de otro modo a las nutrias; pero también **Grison canaster** recibe el nombre de "perro de agua" y constituye, por tanto, otra posibilidad de equivalencia.

"Hay un animal del agua que llaman **acóyotl**; es del grandor de un gozque o de un podenco, tiene la lana larga y lisa, y no le cala el agua; tiene el pecho blanco. Ya está dicho (de) este animal entre los coyotes". No sé si estaré en lo justo, pero creo que es una denominación indígena más para **Lutra annectens**.

§ 2.—De un animalejo llamado ahuitzotl, notablemente monstruoso en su cuerpo y en sus obras, que habita en los manantiales o venas de las fuentes.

"Hay un animal en esta tierra que vive en el agua, nunca oído, el cual se llama **ahuitzotl**: es tamaño como un perrillo, tiene el pelo muy lezne y pequeño, tiene las orejitas pequeñas y puntiagudas... el cuerpo negro y muy liso... la cola larga y en el cabo de la cola una mano como de persona; tiene pies y manos... como de mona; habita... en los profundos manantiales de las aguas..." **Ahuitzotl** es solamente una nutria ("pero de agua", **aitzcuintli**), pero deformado por la leyenda que lo convirtió en un verdadero monstruo tanto por atribuirle la posesión de una mano en el extremo de su cola, cuanto por las fechorías de que lo considera autor el texto sahuaguntino. Es, pues, **Lutra annectens**.